



SUENAN MÚSICA Y COHETES:
LA COFRADIA DE SAN SEBASTIÁN
MÁRTIR DE ALESANCO



Cofrades durante la procesión.

TEXTO: Elena Mahave Ayala

FOTOGRAFÍAS: César Marín Fernández y Félix Gómez de Azpilicueta

Alesanco es un pueblo con mucha vida: se podría decir que en él siempre es primavera. Con orgullo y con devoción, sus habitantes guardan y participan de todas sus festividades y tradiciones. Pero si hay una tradición que se guarda con celo y brío, esa es la de mantener viva la Cofradía de San Sebastián Mártir. César Marín, su actual secretario (y quien fue en su tiempo Prior de la misma), rescata de los archivos la historia y recuerdos que la han forjado y que es hoy en día, para muchos alesanquinos, una pasión que transmitir y enaltecer.

Oriundos y visitantes lo dicen: *en Alesanco no falta de nada*. Sus calles, comercios y festividades están llenas de vida y esta es, sin duda, su mejor carta de presentación: el desinterés y buen hacer de quienes participan en eso que algunos llaman “hacer pueblo”. Pero si hay algo que es orgullo para muchos de sus habitantes, es la Cofradía de San Sebastián Mártir, fundada en el año 1674.

UN POCO DE HISTORIA

Si ahondamos en la historia podemos saber que San Sebastián fue hijo de padre militar y noble oriundo de Narbona. De muy joven emprendió la carrera militar y llegó a capitán de la primera cohorte de la guardia pretoriana, siendo muy apreciado por el emperador. Lo que ignoraba este es que el joven Sebastián era

cristiano de corazón y visitaba a los encarcelados por seguir esta doctrina. El emperador Diocleciano le condenó a morir asateado: le ataron desnudo a un poste y lanzaron sobre él una lluvia de flechas, dándole por muerto. Pero sobrevivió, y se presentó ante el emperador para pedir que dejaran de perseguir a los cristianos. Definitivamente, el emperador le dio muerte en el año 288 de nuestra era.

La fundación de la Cofradía se remonta al año 1674, pero “los datos que tenemos de su fundación son confusos”



En una mañana calurosa de verano, César Marín Fernández, actual secretario de la Cofradía, me convoca para hablar de esta venerable historia y de cómo se ha forjado y mantenido su tradición en Alesanco, ya que, si bien un día estuvo al borde de la desaparición, hoy está bien asentada y goza de vitalidad.

La fundación de la Cofradía, como hemos dicho, se remonta al año 1674, pero “los datos que tenemos de su fundación son confusos”, dice César Marín. Por aquel entonces se fundaron otras muchas cofradías en el pueblo: se cree que llegó a haber hasta seis, y cada una de ellas se administraba y celebraba su fiesta “como buenamente podía”.

En estos siglos también eran abundantes las ermitas ubicadas en el término de Alesanco, contándose hasta seis. Estas cofradías y sus ermitas van desapareciendo paulatinamente, y en los albores del siglo XIX ya habían desaparecido la mayoría. La Cofradía de San Sebastián también estaba entonces a la deriva, y apenas una decena de personas decidieron luchar para que siguiera vigente.

En el año 1990, César Marín y José María Narro Cañas (hijos del pueblo pero con residencia fuera) decidieron reformarla y promover una serie de actividades para que la gente pasara a formar parte de ella. El siguiente paso para su asentamiento fue la creación de los estatutos: “todos son fundamentales, pero, sin duda, el más importante es el artículo dos, punto cuarto: Dentro de sus posibilidades, la Asociación contribuirá a la restitución y mantenimiento de los viejos monumentos y elementos públicos que en su estado así lo requieran y ayudará a los asociados que, por su estado de necesidad, lo precisen”, agrega César.

Actualmente, el número de cofrades “es satisfactorio” en palabras de su secretario. Son 73 miembros, todos varones (por el momento no se permite la participación de las mujeres,



Talla de San Sebastián.

aunque ellas también lo celebran por su cuenta), y han llegado a ser 80: “el problema es que la gente joven se desentiende y no quiere entrar a formar parte de ella, así que hemos dejado que entren los de fuera del pueblo, pero no como cofrades sino como amigos de la cofradía; es decir, tienen derecho a todo, menos a formar parte de las juntas y asistir a ellas”.

EL PAPEL DE LA COFRADÍA EN ALESANCO

Desde el momento de su fundación, cofrades y voluntarios acometieron tareas varias, como la iluminación del cementerio, la confección de un estandarte para la Cofradía, la restauración de los cuatro pendones parroquiales, la creación de un himno (obra del compositor local José María Zautúa y los hermanos Ayala) o la preparación de un local social. En la ermita de la Virgen del Prado, de gran relevancia para el pueblo, se repara la fachada y se restaura el pilar de piedra exterior, entre otras obras. Se limpian y adecentan las estancias de la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción; en el cementerio se repara la capilla y se hacen trabajos de limpieza y arreglo de tejados. En



Encuentro de cofradías en Haro.



Excursión de la cofradía a Soria.



Laurel y pan bendecidos.



Inauguración del local social de la cofradía.



César Marín recibe una placa conmemorativa de sus 25 años como secretario.



los últimos años, se ha conmemorado la figura del santo con un monolito en su honor, y también tiene una calle en el pueblo.

Todas estas obras han sido financiadas por la cofradía con ayudas de donativos, rifas, subvenciones del ayuntamiento, colaboradores, y, sobre todo, la mano de obra desinteresada de los vecinos de Alesanco.

BREVIS ORATIO ET LONGA MANDUCATIO: TRADICIÓN Y CELEBRACIÓN

Como es natural, no todo el papel de la cofradía se restringe a duros trabajos y labores de reforma: la Cofradía celebra sus fiestas y su aniversario, y en ellas participan los alesanquinos con ahínco y alegría.

En el año 1999, por ejemplo, se celebraron los 325 años de la cofradía, y, para conmemorar ese día, se hizo un programa de festejos y se entregaron unas medallas bendecidas a cada uno de los cofrades. “También damos un pan bendecido y una ramita de laurel para todo el que acude a la misa, sea cofrade o no”, agrega su secretario.

En el año 1990 se decide reformar la Cofradía y promover una serie de actividades para que la gente pase a formar parte de ella

A nivel local, la Cofradía prepara un suculento programa de fiestas que suele coincidir con la onomástica, el día 20 de enero; días de fiesta y danzas donde se organizan cenas de hermandad amenizadas por dulzainas y jotereros, misas acompañadas por el coro parroquial, y la comida de hermandad con cofrades y autoridades locales, todo ello acompañado de buena comida y regado con buen vino.

Además, cada año, los cofrades organizan una excursión a algún lugar que esté relacionado con el santo y que les pueda aportar algo más de su conocimiento. Son variadas y numerosas las salidas: a San Sebastián (2011), a la ermita de San Saturio de Soria (2012), a Roncesvalles (2013), a Tafalla (2014), a Palencia (2015) y la última, a Arrancudiaga (2016).

Son muchas y jugosas las anécdotas que guardan los cofrades a lo largo del tiempo. Cuenta César que, hace muchos años, “una joven y su madre acudieron a la ermita de la Virgen del Prado a hacer una novena para celebrar los triunfos académicos de la joven,



Cofrades junto al monolito erigido en honor al Santo.



Gaiteros que acompañan a la procesión por las calles de Alesanco.

pero como la joven no era amante de las misas, decidió agradecer su triunfo a la Virgen del Prado poniéndose a picar en la fachada con los obreros para adecentar la ermita”.

UNA PREOCUPACIÓN FUNDAMENTAL: EL DEVENIR DE LA COFRADÍA

Tras esta agradable charla, no me puedo despedir sin hacer la obligada pregunta de cuáles son los puntos fuertes y débiles de la Cofradía, y cuál es el sueño de todo cofrade. “Sin duda, el punto fuerte es el buen hacer y la hermandad que existe entre todos los cofrades. Algunos ya vamos a mayores, así que vamos delegando nuestras funciones en los más jóvenes. Son muchas personas las que merecen mención, pero recordaremos con especial afecto al cocinero fallecido, Sotero Andrés, y al actual, Cesáreo Peña. Y el punto débil es la economía: tenemos que solicitar ayudas a numerosos organismos y al pueblo, aunque también nos favorecen las donaciones anónimas. Como cofrade, mi sueño es ver que la Cofradía se mantiene vigente a lo largo del tiempo y las nuevas generaciones entran a formar parte de ella”.

Agradezco a César que, en su nombre y en el de todos los cofrades, dé la oportunidad de dar a conocer la Cofradía de San Sebastián Mártir a nuestros lectores. Os invito, con estas líneas, a conocer Alesanco y todo lo bueno que este pueblo ofrece.

PARA SABER MÁS

LABARGA GARCÍA, F., “Fiestas, votos y cofradías inmaculistas en La Rioja”, FRANCISCO J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA (dir.), *Actas del Simposium la Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte*, San Lorenzo del Escorial, Servicio de Publicaciones del RCU Escorial – M^a Cristina, 2005, pp. 445-474.

LABARGA GARCÍA, F., “Devoción a la pasión, predicación y cofradías”, FRANCISCO J. CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA (dir.), *Actas del Simposium Religiosidad Popular en España*, San Lorenzo del Escorial, Servicio de Publicaciones del RCU Escorial – M^a Cristina, 1997, pp. 673-692.